



Diccionario

Abreviado
de la

C

BL715

Ch6

1783

c.1

011861



1080023013



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

DICCIONARIO

ABREVIADO

DE LA FABULA,

PARA LA INTELIGENCIA DE LOS
Poetas, Pinturas y Estatuas, cuyos asuntos estan tomados de la Historia Poetica.

Escrito en Francés por Mr. CHOMPRE, Licenciado en Derecho.

Traducido al Castellano de la undecima y ultima edicion.



UNIVERSIDAD DE ALFONSO
Biblioteca Calverde y Torres

CON LICENCIA.

En Madrid, por D. MANUEL DE SANCHA.
Año de M. DCC. LXXXIII.

1783 47931

DICCIONARIO



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

C
B4715
C66
1783

Pardo.

CONSEJO

En Madrid, por D. Marquez de Sancha.
Año de M. DC. LXXXIII.

PROLOGO

Parece ocioso molestar la atención de los Lectores con encarecerles la utilidad del conocimiento de la Mitología para la inteligencia de los Poetas en general, y de las Pinturas y Estatuas, cuyo asunto está tomado de ella, pues los suponemos á todos persuadidos de esta verdad. Nos ceñimos únicamente á manifestarles las particulares ventajas de este Dictionario, que además de poner la substancia de los artículos, que se hallan en los Autores Mitológicos, trae una multitud de otros, que no se hallan unidos en ninguno de los que conocemos; indica asimismo los Autores Griegos y Latinos de donde como fuentes originales se han sacado con el designio, no solo de autorizar lo expuesto, sino de que se pueda acudir á ellos siempre que se desee una instrucción completa sobre alguno de los puntos. Para conseguir en parte este último objeto se vale Mr. Chompré del medio de remitir muchas veces de unos artículos á otros que les son conexos, de modo que de la lectura de todos resulte casi una entera noticia del que se quiere saber, corrigiendo de esta suerte la superficial, que por su na-

A 2 011861u

turaliza dan los compendios acerca de las materias de que tratan. Fuera de eso se halla en este Diccionario una circunstancia muy apreciable qual es la Iconologia mitológica, con la qual al paso que se remedia el inconveniente, que experimentaria el que miráse una estatua ó pintura fabulosa de permanecer en su ignorancia, aun quando tuviese en la mano esta obra, se logra el aprender la teórica de este ramo importante de buenas letras con el auxilio de la práctica ocular que la precede; circunstancia particular de este estudio, que haciendole mas facil y agradable, aumenta mas sus progresos, que si se procediese de la teórica á la práctica. Así usando del exemplo de la Diosa Cibeles, qualquiera de los atributos que la caracterizan, ya sea la llave, el disco, la torre, ó los leones, que se busque en este Diccionario, guiará al espectador ignorante, ú olvidado á que sepa inmediatamente su nombre, y acudiendo despues á su respectivo artículo, se enterará de la historia de esta Diosa. Por la lira descubrirá á Apolo, Orfeo, Anfion, Arion, Erato, Lino y á Mercurio: por las alas en la cabeza, ó en los talones á Mercurio; pegadas á los costados de un caballo á Pegaso; á las espaldas de una figura humana á Boreas, Dédalo, la

Fama, la Victoria, y á Nemesis, y así en otros casos.

El principal objeto que se ha tenido en la traduccion de este Diccionario ha sido el que pueda servir para el uso de las aulas de Humanidades en el estudio de los Poetas, á vista de que los Vocabularios del Latin al Castellano, ó al contrario, de que por lo comun se valen los discípulos, estan muy escasos de artículos de Mitología, y aun los que traen, no prestan sino una ligera idéa. Además deeso en los demás libros mitológicos que hay en Castellano, no se encuentran unidas las dos recomendables qualidades de esta obra, que son su copiosissima nomenclatura, y lo manual de ella.

Debemos asimismo prevenir al Lector, que hemos suprimido en el principio y medio de las dicciones la *ph*, convirriendola en *f*, como en *Facton*, ó *Factonte*, *Fegéo*, *Fenix*, y otras; y la *ch* de *Achiles*, y semejantes, mudandola en *q*, siguiendo las reglas de la Ortografia Castellana, compuesta por la Real Academia Española, con la qual advertencia se sabrá la letra á que sé ha de acudir. En varias dudas que han ocurrido sobre la ortografia de algunos nombres propios, hemos adoptado la que mejor nos ha parecido, en medio de la diversidad

que se encuentra entre diferentes autores nuestros, como sucede por exemplo con la Diosa *Io*, que en las transformaciones de Ovidio traducidas á nuestro idioma por Perez, se halla escrito *To*, en el Teatro de los Dioses y el Panteon Mytico *Jo*, y en otras obras *Io*.

Para mayor ilustracion de nuestro asunto se ha tenido por oportuno, y del agrado del Lector, el insertar la traduccion del articulo *Mitologia*, que trae el Diccionario de Literatura, escrito en Francés en 3. tomos en 8. la qual da con efecto mucha luz en una materia tan obscura como es el origen, y significacion de la ciencia mitológica. Tendremos una gran satisfaccion de que sea de la aprobacion del Público nuestro pensamiento, y que contribuya á su utilidad, que es el objeto que nos ha estimulado, para emprender esta traduccion.

ADVERTENCIA.

Nadie ignora, que la Mitología es un tejido de imaginations caprichosas, un confuso monton de hechos algunas veces verdaderos en la substancia, pero sin cronología, sin orden, y muchas repetidos baxo de nombres diversos; que es finalmente un conjunto de cuentos fútiles, destituidos por la mayor parte de verosimilitud, y dignos de desprecio. Pero al mismo paso se sabe que el conocimiento de estas chimeras poeticas, y paganas es absolutamente necesario para entender los autores. Con estas miras se ha compilado aqui por orden alfabético todo lo esencial que se debe saber sobre esta materia, á fin de evitar á los jóvenes el trabajo de ir á beber en manantiales muchas veces infectos, donde despues de un estudio peligroso y molesto, la razon no puede adelantar nada, y el corazon está muy expuesto á corromperse.

La buena acogida que ha tenido esta obra parece que exige la aumentemos lo mas que sea posible, insertando en ella muchos nombres desconocidos á los que no se hallan aun con un perfecto conocimiento de la fábula, como son aquellas voces, que tienen relacion

con la Geografía poetica, ó con los sobrenombres de las deidades paganas, por exemplo: *Thaumasias*, *Virago*, *Addephagus*, *Tardipes*, &c. pues por este medio qualquiera quedará instruido así que lea los preciosos fragmentos de la antigüedad.

Sin embargo no es inoportuno fixar aun con mas exactitud el objeto de este sucinto Diccionario, para que no se le pida lo que es ageno de él. Por fábula solo se entienden aquellos cuentos, que el Paganismo inventó de los Dioses, de los Semidioses, y de los Heroes, que los Poetas cantaron, y juntamente las fiestas, y las ceremonias de religion, que se observaban en ellas. Esto es de lo que se trata para la inteligencia de los Poetas. Y no hemos emprendido explicar lo que se halla oculto baxo de estos velos, por ser este otra especie de estudio. Las locuras de los Principes que se hicieron rendir adoracion, las apoteosis de los Emperadores Romanos, los nombres de todas las deidades de los antiguos pueblos bárbaros, la idolatria de los Salvages Americanos, todo esto no tiene mas conexion con la historia poetica, que las Fábulas de Esopo, ó las Pagodas ó idolos de las Indias Orientales.

Se ha continuado en poner una atencion particular en la Iconologia, esto es, en la

explicacion de las estatuas, y de las pinturas de la fábula, cuyos simbolos han trazado fielmente los pintores y escultores. Y el modo de usar de esta parte esencial de este Diccionario abreviado es siempre el mismo. Para saber, por exemplo, lo que significa una figura de hombre llevada por un *Aguila*, ó armada de una *Hoz*; lo que representa una figura de muger con una *Media Luna*, ó una *Torre* en la cabeza, es necesario buscar la palabra *Aguila*, que remite á Jupiter, ó á Ganimedes, *Hoz* á Saturno, *Media Luna* á Diana, y *Torre* á Cibeles &c. Si el simbolo remite á muchos artículos, se compárra la pintura, ó estatua, que se considera, con aquel artículo, que mejor la caracteriza.

Es preciso advertir, que han contrahecho en muchas partes y repetidissimas veces el *Diccionario abreviado de la Fábula*. Las varias ediciones, que de él se han hecho, no están exâctas. Las hay en papel de estraza, que á la primera vista manifiestan la malicia, y las que se han hecho con mayor arte y disimulo, no son menos defectuosas. No conocemos pues otras mejores de este Diccionario, como tampoco del de la Biblia que es igual á éste, y de toda la coleccion de los estudios desde el A. B. C. hasta las Hu-

manidades inclusivamente, que las que se hacen en Paris á presencia nuestra, y de donde es menester traerlas en derechura para no padecer engaño.

¶ Hemos procurado perfeccionar este Dictionario cotejando sus artículos con los autores originales, y adicionando lo que nos ha parecido necesario, especialmente en todo lo perteneciente á los sobrenombres de las deidades paganas, y á los nombres patronimicos de los heroes fabulosos, parte esencial para la inteligencia de una infinidad de pasages de los Poetas Griegos y Latinos, donde estas deidades no estan designadas sino por algunos de sus atributos, y los Heroes por el nombre de sus padres, ó de sus antepasados, de modo que en este librito se encuentra todo lo esencial que hay que saber sobre la fábula, por lo que hace á la inteligencia de los autores antiguos, y principalmente de los Poetas. Este es el principal objeto que el autor se ha propuesto; y si los medios de conseguirlo no estaban sino en bosquejo en las primeras ediciones, quizá no será atrevimiento lisonjarse de haberse logrado en las últimas, y con especialidad en ésta, el hacer una especie de *Comentario* general de Mitología sobre los textos de los antiguos autores, no solamente en lo que constituye lo históri-

eo de la Fábula en los artículos tales como los de *Aquiles*, de *Ajax*, &c., y en lo que mira á la religion pagana, como en los artículos *Ambrosia*, *Dioses*, *Manes* &c. sino tambien en lo concerniente á la geografia poética, nombres patronimicos, y renombres de las falsas deidades. Veanse aqui algunos exemplos tomados solamente de la letra *A*. Si en Ovidio se lee: *Æmonias si quis decurrit ad artes*; y en otro parage: *Per tamen adversi gradieris cornua tauri Æmoniosque arcus*, buscando aqui el artículo *Æmonia*, se hallará, que por *artes Æmonias* es menester entender la *Magia*, y por *Æmonios arcus* la constelacion de *Sagitario*.

Si en un lugar de Virgilio se lee: *Memor ille matris Acidaliae*; y en otro: *Sacri monstrat nemus Argileti*, se hallará al artículo *Acidalia*, que es *Venus*, y por qué es asi apellidada, y en el artículo *Argileto* lo que se debe entender por *Sacri nemus Argileti*.

Finalmente si en Horacio se lee: *O diva gratum quæ regis Antium*, ó bien: *Lævis Agyieus*, se hallará en los artículos *Antium* y *Agyeus* las deidades de quienes habla el Poeta en estos dos parages.

Lo mismo sucede con los nombre pa-
tro-

tronimicos. Si en Horacio leemos : *Quin & Atridas duce te superbos &c.* en Virgilio: *Hortatur scelerum Æolides* , y en Ovidio: *Æolis interea tantorum ignara malorum* , se hallará en el artículo *Atridas* , que son *Agamenon* y *Menelao* ; en el artículo *Æolides* , que es *Ulises* , y en el artículo *Æolis* , que es *Alcione*.

Además de las observaciones que miran á la inteligencia de los autores , se han juntado algunas otras , que sin tener una relacion directa con ella , pueden no obstante contribuir á este fin , como en el artículo *Aquiles* se ha observado , que la fábula que le supone invulnerable , no estaba recibida en tiempo de Homero ; en el de *Colcida* , que han supuesto ser una Ciudad de Colcos , que jamás ha existido ; en el de *Sirenas* , que no eran monstruos medio mugeres y medio pescados , como se imagina comunmente , sino monstruos tan diferentes de estos , que Plinio los llama páxaros fabulosos &c.

Si no se hallan aquí muchos artículos , que se ven en algunos nuevos Diccionarios llamados falsamente manuales , es porque tales artículos son ó ajenos de la Mitología , ó estan baxo de nombres desfigurados y bárbaros con ciertos rasgos de imaginacion á

veces muy singulares. En una de estas obras se lee : *Abarbaria* , *Diosa del rio Nais*. Su verdadero nombre es *Abarbarca* , y Homero dice que era una Nayade , y como no se ha consultado mas que la traduccion latina de este Poeta , la qual traduce la voz griega , que significa Nayade , por la de *Nais* , no se ha entendido esta palabra latina , que se ha tomado por el nombre de un rio , lo qual ha hecho imaginar que *Abarbarca* era la diosa de este rio ; ¡ pero diosa de un rio , es á la verdad especie muy inaudita ! Añadamos nuevos exemplos recogidos entre una multitud de otros de nombres desfigurados , que forman artículos , muchos de los quales son enteramente por el mismo termino de *Abarbaria*. *Acroncio* , por *Aconcio* ; *Ambulti* , por *Ambulii* plural de *Ambulius* ; *Amiclum* , por *Amyclaus* ; *Anascis* , por *Anaxis* ; *Aphesienses* , por *Apheterienses* ; *Areotopotés* , por *Acratopotés* ; *Arius* , por *Arneus* , ó *Arnéo* ; *Arnus* , por *Carnus* , &c.

ARTICULO MITOLOGIA,

QUE SE AÑADE EN ESTA TRADUCCION, sacado del tomo 2. del Diccionario de Literatura, escrito en Francés.

Mitologia, historia fabulosa de los Dioses, Semidioses, y Heroes de la antigüedad, como lo denota su mismo nombre.

Pero baxo de este nombre consideramos tambien todo lo que tiene alguna relacion con la Religion Gentilica, los diversos sistemas y dogmas de Teologia, que se establecieron sucesivamente en las diversas edades del Paganismo; los misterios y las ceremonias del culto con que eran honradas aquellas falsas deidades, los oráculos, las suertes, los agoreros, los auspicios y aruspices, los presagios, los prodigios, las expiaciones, los ofrecimientos, las evocaciones, y todos los generos de adivinacion, que han estado en práctica; las ceremonias y funciones de los Sacerdotes, Adivinos, Sibilas, Vestales, las fiestas y los juegos, los sacrificios y las víctimas, los templos, los altares, las trípodas y los instrumentos de los sacrificios, los bosques sagrados, las estatuas, y generalmente todos los símbolos, baxo de los quales la Idolatria se perpetuó entre los hombres por el espacio de un número muy grande de siglos.

La Mitología considerada de esta suerte consi-

tituye el mayor ramo del estudio de las buenas letras. No pueden entenderse perfectamente las obras de los Griegos y de los Romanos, sin un profundo conocimiento de los misterios y costumbres religiosas del Paganismo.

Las gentes del mundo, aun aquellas que se manifiestan menos inclinadas á las ciencias, estan obligadas á tomar alguna tintura de la Mitología, porque se ha hecho ya tan frecuente su uso en nuestras conversaciones, que qualquiera que ignora sus principios, debe temer le tengan por un sugeto que carece de las luces mas comunes de una educacion regular.

Su estudio es indispensable á los Pintores, Escultores, y sobre todo á los Poetas, y generalmente á todos aquellos cuyo objeto es hermosear la naturaleza, y agradar á la imaginacion. La Mitología es el fondo de sus producciones, y de donde sacan sus principales adornos. Es la que hermosea nuestros Palacios, nuestras galerias, nuestros techos, y nuestros jardines. La Fábula es el patrimonio de nuestras artes; es un manantial inagotable de idéas ingeniosas, de imágenes risueñas, de asuntos interesantes, de alegorias, de emblemas, cuyo uso mas ó menos feliz depende del gusto y del ingenio. Todo se mueve, todo respira en este mundo encantado, en donde los entes intelectuales tienen cuerpos, en donde los entes materiales estan animados, en donde los campos, los bosques, los rios, y los elementos tienen sus deidades particulares. Bien sé que son personajes chíméricos; pero los papeles que representan en los Poetas antiguos, y las frecuentes alusiones de los Poetas modernos casi los han realizado para

nosotros. Nuestra vista se ha familiarizado de tal manera con ellos, que nos cuesta trabajo el mirarlos como entes imaginarios. Se está en la persuasion de que su historia es la pintura desfigurada de los acaecimientos de la primera edad, y se quiere hallar en ellos una série, un enlace, y una verosimilitud que no tienen.

La crítica cree hacer bastante con despojar los hechos de la fábula de ciertas maravillas muchas veces absurdas, y con sacrificar las menudencias, para conservar lo esencial. La basta el haber reducido los Dioses á la simple clase de heroes, y á los heroes á la de hombres, para creer tenia derecho de defender su existencia, aunque quizá de todos los Dioses del Paganismo, Hércules, Castor, Polux, y algunos otros serán los únicos que hayan existido verdaderamente. Evemero, autor de esta hipótesis, que derribaba los fundamentos de la religion popular al paso que parecia explicarla, tuvo en la antigüedad muchos partidarios; y el mismo sistema han adoptado el mayor número de los modernos.

Casi todos nuestros Mitologistas poco acordes entre sí en quanto á las explicaciones de las menudencias, se unen todos en favor de un principio, que los mas de ellos suponen como incontestable. Este es el punto comun de donde parten, y sus sistemas, á pesar de las contradicciones que los distinguen entre sí, son otros tantos edificios contruidos sobre la misma basa, con los mismos materiales diversamente combinados. Todos han adoptado el *Evemerismo*, el qual comentan de un modo mas ó menos plausible.

Es preciso confesar que esta reduccion de lo

maravilloso á lo natural es una de las llaves de la Mitología Griega; pero esta llave no es la única, ni la mas importante. Los Griegos, dice Estrabon, acostumbraban el proponer baxo del velo de las fábulas las idéas que tenían, no solamente en quanto á la Física y demás objetos relativos á la naturaleza, y á la Filosofía, sino tambien relativamente á los hechos de su historia antigua.

Este pasage indica una diferencia esencial entre las diversas especies de ficciones, que formaban el cuerpo de la fábula. De aqui resulta, que unas eran relativas á la Física general; que otras expresaban idéas metafísicas por medio de imagenes sensibles, y que muchas en fin conservaban algunas señales de las primeras tradiciones. Las de la tercera clase eran las meramente historicas, y son las únicas que se permite á la sana crítica ligar con los hechos conocidos de los tiempos posteriores; la qual debe restablecer en ellas el orden, si es posible buscar un enlace que se conforme con lo que sabemos de verosimil sobre el origen y mezcla de los pueblos, separar su esencia de las circunstancias estrangeras, que las han desnaturalizado de siglo en siglo, contemplarlas en una palabra como una introduccion á la historia de la antigüedad.

Las ficciones de esta clase tienen un caracter proprio que las distingue de aquellas, cuyo fondo es mistagógico, ó filosófico. Estas ultimas que son una mezcla confusa de maravillas y absurdos, deben ser sepultadas en el cahos, de donde en vano ha querido sacarlas el espíritu de sistema. Desde alli pueden suministrar á los Poetas imagenes

alegorías; fuera de eso el espectáculo que ofrecen á nuestras reflexiones, aunque es extraño, nos instruye con todo por su misma singularidad. En él se siguen los pasos del entendimiento humano, y se descubre el temple del caracter nacional de los Griegos. Tuvieron estos el arte de imaginar, el talento de pintar, y la dicha de sentir; pero llevados de un amor desarreglado de sí propios, y de lo maravilloso, abusaron de estos felices dones de la naturaleza. Su vanidad, inconstancia, sensualidad, y credulidad les hizo adoptar á expensas de la razon, y de las buenas costumbres todo quanto podia autorizar la licencia, lisongear el orgullo, y dar curso á las especulaciones metafísicas.

La naturaleza del *Politeismo*, tolerante por su esencia, permitia la introduccion de los cultos estrangeros, y en breve estos cultos naturalizados en la Grecia, se incorporaban con los ritos antiguos. Confundidos unos con otros los dogmas y los usos, los cuales formaban un todo en las partes poco acordes entre sí en su origen, no habian llegado á conciliarse sino á fuerza de explicaciones y mutaciones acaecidas de uno y otro lado. Las combinaciones en todas partes arbitrarias, y susceptibles de innumerables variedades, se diversificaban, y se multiplicaban infinitamente, según los lugares, las circunstancias y los intereses.

Las revoluciones que acaecieron sucesivamente en los diversos países de la Grecia, la mezcla de sus habitantes, la diversidad de su origen, su comercio con las naciones estrangeras, la ignorancia del pueblo, el fanatismo y falacia de sus Sacerdotes, la sutileza de los metafísicos, el

capricho de los Poetas, los errores de los Etimologistas, el hiperbole que era tan familiar á los entusiastas de toda clase, la singularidad de las ceremonias, el secreto de los misterios, la ilusion de los prestigios, todo influía á competencia en la esencia y forma, como tambien en todos los ramos de la Mitología.

Este era un campo valdío, pero inmenso y fértil, abierto indiferentemente á todos, que cada uno se apropiaba, y en donde cada uno tomaba á su voluntad el vuelo, sin subordinacion, sin concierto, y sin aquella mutua inteligencia de que nace la uniformidad. Cada pais, cada territorio tenia sus Dioses, sus errores, sus costumbres religiosas, asi como sus leyes y usos. Una misma deidad mudaba de nombre, de atributos, y de funciones mudando de templo. Perdía en una ciudad lo que habia usurpado en otra. Corriendo tantas opiniones de unos parages en otros, perpetuandose de siglo en siglo, se oponian entre sí, se unian, se separaban despues para volverse á juntar en otro sitio mas lexos, y unas veces unidas, y otras opuestas, se formaban reciprocamente de mil maneras diferentes, asi como la multitud de los átomos esparcidos por el vacío se distribuye, segun Epicuro, en cuerpos de toda especie, compuestos, organizados, y destruidos por la casualidad.

Esta descripcion basta para manifestar que debe haber una gran diferencia en el modo de tratar la Historia y la Mitología; que el querer hallar en ella hechos enlazados entre sí, y revestidos de circunstancias verosimiles, sería substituir un nuevo sistema historico al que nos han transmitido sobre la edad primera de la Grecia unos

escritores tales como Herodoto, y Tucides, testigos mas fidedignos quando deponen de las antigüedades de su nacion, que los mitólogos modernos relativamente á ellos, compiladores sin crítica y sin gusto, ó tambien mas que los Poetas, cuyo privilegio es fingir, sin tener la intencion de engañar.

La Mitología no es pues un todo compuesto de partes correspondientes; es un cuerpo informe, irregular, pero agradable en las menudencias; es la mezcla confusa de las extravagancias de la imaginacion, de los sueños de la Filosofia, y de las reliquias de la historia antigua. Es imposible hacer su analisis: á lo menos nunca se llegará á hacer una decomposicion bastante sabia, para ponerse en estado de descifrar el origen de cada ficcion, y menos aun las de las menudencias de que se compone cada una de ellas. La Teogonia de Hesiodo y de Homero es el fondo sobre el qual han trabajado todos los Teólogos del Paganismo, es á saber, los Sacerdotes, los Poetas, y los Filósofos. Pero á fuerza de enriquecer demasiado este fondo, y aun de desfigurarle con adornarlo, le han hecho desconocido, y por falta de monumentos no podemos determinar con precision lo que la fábula debe á tal ó tal Poeta en particular, lo que corresponde á tal ó tal pueblo, á tal ó tal época. Esto es suficiente para juzgar en quantos errores han caido nuestros mejores autores, queriendo continuamente explicar las fábulas, y conciliarlas con la historia antigua de diversos pueblos del mundo.

Encaprichado uno con sus Fenicios, por todas partes los encuentra; y busca en las frecuentes

equivocaciones de su lengua la solución de todas las fábulas; embelesado otro con la antigüedad de sus Egipcios, los mira como los únicos Padres de la Teología, y de la Religión de los Griegos, y piensa que descubre la explicación de sus fábulas en las interpretaciones caprichosas de algunos geroglíficos oscuros; otros percibiendo en la Biblia algunos vestigios del antiguo heroísmo, atribuyen el origen de las fábulas al pretendido abuso que los Poetas hicieron de los libros de Moyses, á quien ellos no conocian, y dexandose llevar de las mas leves semejanzas, hacen unos paralelos violentos entre los heroes de la fábula, y los de la sagrada Escritura.

Hay sabio de los nuestros que vé todas las deidades del Paganismo entre los Sirios, otro entre los Celtas, algunos entre los Germanos y Suecos; cada uno se gobierna del mismo modo, que si las fábulas formasen en los Poetas un cuerpo ordenado hecho por la misma persona, en un mismo tiempo, en un mismo país, y sobre los mismos principios.

Habrá cerca de veinte años que salió á luz un nuevo sistema mitológico, que es el del autor de la *Historia del Cielo*. Mr. Pluche se persuadió á que los caracteres simbólicos tomados groseramente en el sentido que presentaban á la vista, en lugar de serlo en el sentido que estaban destinados á presentar al entendimiento, fueron no solamente el fundamento de la supuesta existencia de Isis, Osiris, y de su hijo Horo, sino tambien de toda la Mitología pagana. Se toman, dice, por entes reales unas figuras de hombres y mugeres, que habían sido imaginadas por el pintor.

En

En una palabra, segun este crítico, ingeniosísimo por otra parte en sus explicaciones, los Dioses y Semidioses, como Hercules, Minos, Radamanto, Castor y Polux, no son hombres, sino unas meras figuras que servian de instrucciones simbólicas. Pero este sistema singular no puede en realidad sostenerse, porque lexos de hallarse autorizado por la antigüedad, la contradice sin cesar, y destruye enteramente toda su historia. Pues si hay hechos de los cuales los mismos Escepticos no se atreverian á dudar en sus lucidos intervalos, uno de ellos es el que ciertos Dioses ó Semidioses del Paganismo fueron hombres deificados despues de su muerte, honra á que eran acredores por los beneficios que procuraron á sus ciudadanos, ó al genero humano en general.

Asi nuestros escritores han caido en mil errores diversos, por habernos querido dar explicaciones seguidas de toda la Mitología; cada uno ha descubierto en ella lo que su propio ingenio y el plan de sus estudios le han movido á buscar. ¡Qué digo! El Físico halla en ella en alegoria los misterios de la naturaleza, el Político lo refinado de la prudencia de los gobiernos, el Filósofo la moral mas bella, y aun el Chímico los secretos de su arte. Finalmente cada uno ha mirado la fábula como un país de conquista, en donde le ha parecido que tenia derecho de hacer irrupciones conformes á su gusto y á su interés.

En el artículo *Fábula* hemos puesto un resumen de las investigaciones hechas por el Abate Banier sobre los diversos manantiales de donde nace: tambien es muy gustosa y util la lectura

B 4

de

de sus explicaciones de toda la Mitología ; pero se hallarán asuntos mas profundamente trabajados sobre esta materia por Mr. Freret en la *Coleccion de las Memorias de la Academia de Inscripciones y Buenas Letras de Paris.*

NOTA.

Ultimamente acaba de llamar la atención de los literatos el nuevo sistema con que Mr. Court de Gibelin, en su famosa obra del *Mundo primitivo*, y su *Historia del Kalendario*, obras á la verdad de selecta erudicion, y de pensamientos tan profundos como curiosos, pretende explicar el cahos de la Mitología pagana, probando casi con evidencia, que todas aquellas fábulas tan absurdas á la primera vista, no eran mas que unas meras alegorias de las revoluciones fisicas, y vicisitudes del universo.

DICCIONARIO
ABREVIADO
DE LA FABULA.

A

ABA, ó *Abæ*. Ciudad de la Focida, llamada así del nombre de Abante, hijo de Lincéo y de Hipermenestra.

Abadir, ó *Betilia*, llamase así la piedra que Ops ó Rea, muger de Saturno, envolvió como á un niño quando parió á Jupiter, para presentarse-la á su marido, que se comia á todos sus hijos varones, temiendo que no le destronasen. Con poquísima razon confunden algunos esta piedra con el dios Termino, respecto de que á éste se le reverenciaba no solo baxo la forma de una estaca, ó de una teja, sino tambien baxo la de una piedra.

Abæus, renombre que daban á Apolo por un templo que tenia en Aba.

Abante, hijo de Metanira y de Hipotóon, algunos dicen de Celéo. La diosa Ceres lo convirtió en lagarto, por haberse burlado de ella, y de sus